

Introducción



Este número especial de la revista *Svět literatury* (El mundo de la literatura) reúne trabajos relacionados con el tema del simposio “El retorno de las carabelas: Traducción cultural desde el Inca Garcilaso de la Vega hasta Rubén Darío”, realizado por la iniciativa de Dora Poláková en la Universidad Carolina de Praga, el 18 y el 19 de marzo de 2016.

La idea del simposio fue reflexionar acerca del puente literario entre el Nuevo y el Viejo mundo a lo largo de tres siglos, concentrándonos en dos figuras fundamentales. El Inca Garcilaso de la Vega y Rubén Darío, aunque provengan de tiempos y espacios diferentes, tienen algo en común: han transportado ideas del uno al otro lado del Atlántico y han funcionado como traductores e intérpretes de “lo otro”. Por eso el simposio se centró en el aspecto de traductores (en este sentido) de algunos de los grandes escritores hispanoamericanos, considerando la trascendencia cultural de sus interpretaciones. El aniversario del Inca y de Darío brindó ocasión de revalorar su mediación entre lenguas y entre culturas, su influencia en la literatura de España, renovando la lengua castellana y enriqueciendo recíprocamente su propia literatura hispanoamericana. Los tres siglos que separan las fechas conmemoradas, iluminan (u ocultan) también a otros escritores que participan en la línea de “traducción cultural” trasatlántica.

“El retorno de las carabelas” es una metáfora de Manuel Díaz Rodríguez, retomada por José Enrique Rodó en su artículo sobre la muerte de Rubén Darío, en 1916: “Por él la ruta de los conquistadores se tornaría del ocaso al naciente.”¹ En su ensayo de 1930, Max Henríquez Ureña prefirió las palabras “El retorno de los galeones”, como expresión de la influencia de los escritores hispanoamericanos en la literatura española.

Se puede decir que los escritores hispanoamericanos son iniciadores de la traducción cultural: tienen gran interés por difundir su propia cultura de tal modo que la comprendan los otros –el destinatario suele ser España. El concepto de la “traducción cultural” se puede comprender como la traducción relacionada con los contextos culturales de ambos lados. Citando a Claudio Guillén: “Traducir es introducir. Traducir es trasladar verbalmente de un espacio a otro no sólo texto, sino [...] retazos de culturas dispares.”²

1 Citado por Rodríguez Monegal, Emir. “El retorno de las carabelas”. *Revista de la Universidad de México*, 1971, n° 6.

2 Guillén, Claudio. *Entre lo uno y lo diverso*. Barcelona : Editorial Crítica, 1985, p. 324.



El Inca Garcilaso de la Vega y otros escritores de la colonia ofrecen a España su visión pensando en cómo hacerla comprensible para los otros. El Inca busca las causas de la incomprensión de los cronistas españoles, “por haberles faltado la relación entera” y por no conocer la pronunciación del quechua (*Comentarios reales*, cap. V). En este sentido, el Inca es un hermenéutico: estamos sumergidos en el mundo del lenguaje, para comprender hace falta conocer la lengua y “la relación entera”. Para entender el mundo del lenguaje de su futuro lector español, el Inca primero se sumergió en la lengua española y en la cultura renacentista europea, con su traducción de León Hebreo.³ La traducción es un asunto que involucra culturas enteras y que afecta a la concepción del contacto mutuo.

Otro caso, similar y a la vez distinto, fue el de Titu Cusi Yupanqui en su *Instrucción del Inca* (1570), dirigida a Felipe II: dictaba su informe en quechua a través de un intérprete (Martín de Pando) –y el intérprete suele traducir solo las frases sin su trasfondo, comunicando una cultura a la otra en una sola dirección. En cambio, la obra del Inca es un puente entre los dos mundos, en las dos direcciones. Y este puente lo van (re) creando personalidades de la cultura hispanoamericana a la zaga de sus huellas, cada uno a su modo y al modo de su época.

El tema de la traducción cultural es cercano a la concepción de la revista *Svět literatury*, fundada en 1991. La revista persigue, con sus números regulares publicados en checo, el enriquecimiento de nuestra cultura en relación con las literaturas europeas y americanas; y en la última época publica números especiales en lenguas extranjeras, principalmente las románicas. A diferencia de los estudios literarios tradicionales en el marco de literaturas nacionales, los colaboradores de la revista comparten la convicción que la literatura se desarrolla en regiones mucho más amplias.

Anna Housková
editora

3 *La Traducción del Indio de los Tres Diálogos de Amor de León Hebreo*, 1586. Según Pedro Henríquez Ureña “la traducción posee mejor estilo que el original”.